

La formación de los médicos aumenta el diagnóstico precoz en diabetes tipo 1 en niños y adolescentes

Expertos debaten sobre el diagnóstico y su tratamiento

Madrid (4-3-08). La diabetes tipo 1 es una de las enfermedades crónicas más frecuentes en la infancia y cuya incidencia incrementa cada año, especialmente en nuestro país. Con objeto de informar a los profesionales médicos y enfermeros dedicados a la diabetes infanto-juvenil sobre los últimos avances en el diagnóstico y tratamiento, y sensibilizar de la importancia de un diagnóstico precoz, la Sociedad Española de Endocrinología Pediátrica (SEEP) ha organizado la XIII Jornadas de diabetes del niño y del adolescente.

Estas jornadas, que se convocan bianualmente, han constado de una parte teórica en la que se expusieron novedades en el diagnóstico, etiopatogenia, prevención de la diabetes, pautas de tratamiento y control y, otra práctica, dirigida especialmente a alumnos del sector, en el que se incluían talleres con el fin de abordar aspectos psicológicos en el manejo de la diabetes, la alimentación y el ejercicio físico. Se trata de reuniones donde los profesionales sanitarios han podido intercambiar experiencias y aprender acerca del manejo de la patología.

Este tipo de iniciativas son de gran valor informativo y docente, y "lo bueno de formar a los pediatras y sensibilizarlos es que el diagnóstico cada vez es más precoz", apuntaba la Dra. Isabel González, del Servicio de Endocrinología infantil del Hospital La Paz y coordinadora y jefe de la unidad de diabetes de la SEEP. El hecho de que el médico pediatra sepa relacionar los primeros síntomas con la enfermedad controlará posibles complicaciones que surgen cuando se debuta en una fase más avanzada de la diabetes.

No obstante, tanto la Dra. González y el Dr. Jesús Argente, presidente de la Sociedad Española de Endocrinología Pediátrica y jefe de Servicio de pediatría del Hospital Niño Jesús, estuvieron de acuerdo en que España cuenta con un sistema sanitario rápido y eficaz preparado para diagnosticar la patología fácilmente en las primeras fases y, por tanto, evitar un desarrollo de la enfermedad con peores consecuencias.

La diabetes mellitus tipo 1 representa el 15 por ciento del total de las diabetes en el ser humano. En nuestro país, tiene una incidencia aproximada de 15-20/100.000 niños menores de 15 años y se está observando un incremento anual de la misma, sobre todo a expensas de los menores de 5 años.

Las causas de este aumento de incidencias se desconocen a día de hoy, según comentaron estos expertos se especula con factores genéticos, ambientales (alimentación, ecológicos...) pero sin resultados concluyentes, "a pesar de los grandes avances y conocimientos en este tema, este tipo de diabetes sigue sin curación definitiva".

En este sentido el Dr. Argente, comentaba que diferentes sociedades científicas internacionales tanto de diabetes en general, como las específicas del niño y la infancia están realizando múltiples estudios "con objeto de limitar y tratar de conocer algo más sobre los aspectos epidemiológicos".

Actualmente, la diabetes tipo 1 no se puede curar pero sí controlar, objetivo primordial para conseguir una mejor calidad de vida y un mejor estado de salud del diabético. Según el Dr. Argente, " todavía no curamos la diabetes solo la tratamos pero permitimos que el paciente lleve una vida rigurosamente normal, en cuanto a sus relaciones personales, intelectuales, familiares...". Las claves, además del tratamiento farmacológico, residen en la alimentación y la práctica de ejercicio físico regular. Con todos estos factores, el paciente consigue un control metabólico de las glucemias lo más parecido a la normalidad.

En opinión de la Dra. González, para saber compaginar todos estos aspectos, es esencial la educación diabetológica, "las unidades de diabetes y el equipo sanitario debe alcanzar a dar una buena formación, que llamamos diabetológica a los niños y padres con el fin de que puedan hacerlo luego en casa", y así conseguir mayor control y autosuficiencia. Pero según, argumentaba esta especialista, no siempre es fácil, especialmente cuando estos niños llegan a la adolescencia, que algunos rechazan seguir el tratamiento por rebeldía, y "se echamos en falta ayuda de psicólogos clínicos especializados para que el abordaje sea más fácil". Uno de los talleres de las jornadas, estuvo enfocado a enseñar a los profesionales cómo manejar determinadas situaciones para poder ayudar lo mejor posible al enfermo.

Durante el transcurso del acto, se mencionaron las novedades en investigación y se destacaron los estudios que identifican aquellas personas que van a desarrollar esta diabetes antes de llegar a padecerla. Estos ensayos tienen como objeto investigar sobre la forma de frenar o evitar la destrucción de las células del páncreas responsables de la producción de insulina centrándose en conseguir un diagnóstico precoz y una prevención de la diabetes tipo 1, mediante un control del sistema inmune. La Dra. González recalcó que "estos estudios están todavía en fase de experimentación, y no es aún una realidad cercana para muchos diabéticos, al igual que los trasplantes de células beta, pero son esperanzadores".

Por último, en la conferencia de clausura se trató la diabetes tipo 2 en la infancia y adolescencia, la insulino-resistencia y la obesidad. Sobre este tema los expertos, destacaron que la obesidad infantil y en la adolescencia es una grave epidemia de salud en el mundo desarrollado y propusieron atajar con todo tipo de medidas y con acciones terapéuticas, esta obesidad para impedir que derive en trastornos metabólicos, como la diabetes tipo 2, al cabo de los años.